



## ***Medios de comunicación e incidentes socioambientales: Un análisis bibliométrico de su rol y cobertura (2012-2025)***

***Media and socio-environmental incidents: A bibliometric analysis of their role and coverage (2012-2025)***

***Meios de comunicação e incidentes socioambientais: uma análise bibliométrica do seu papel e cobertura (2012-2025)***

**Rafael Anderson Gonzales Ureta**

agonzalesu@undac.edu.pe

<https://orcid.org/0000-0002-1914-6443>

**Universidad Nacional Daniel Alcides Carrión.  
Cerro de Pasco, Perú**

**Elizabeth Sarita Laureano Valentín**

46718503@une.edu.pe

<https://orcid.org/0009-0003-2209-9072>

**Universidad Nacional de Educación Enrique  
Guzmán y Valle. Lima, Perú**

**Raul Claudio Gonzales Ureta**

43342604@une.edu.pe

<https://orcid.org/0009-0005-7041-7682>

**Universidad Nacional de Educación Enrique  
Guzmán y Valle. Lima, Perú**

**Willner Montalvo Fritas**

wmontalvo@une.edu.pe

<https://orcid.org/0000-0002-5028-9354>

**Universidad Nacional de Educación Enrique  
Guzmán y Valle. Lima, Perú**

<http://doi.org/10.59659/impulso.v.6i13.244>

Artículo recibido 14 de noviembre 2025 | Aceptado 24 de diciembre 2025 | Publicado 5 de enero 2026

### **RESUMEN**

El presente estudio analiza el rol de los medios de comunicación en los conflictos socioambientales en el contexto del Antropoceno, caracterizado por el aumento de disputas vinculadas al modelo extractivista, especialmente en América Latina. El objetivo fue examinar cuantitativamente la producción científica sobre esta temática, identificando tendencias temporales, geográficas, metodológicas y los principales roles mediáticos atribuidos entre 2012 y 2025. Se desarrolló un estudio cuantitativo de tipo bibliométrico y análisis de contenido, basado en 22 artículos científicos seleccionados y analizados con estadística descriptiva. Los resultados evidencian un crecimiento sostenido de la investigación en los últimos años, una fuerte concentración geográfica en América Latina y el predominio de enfoques cualitativos. Asimismo, se identificó que los medios de comunicación son descritos mayoritariamente como dispositivos de poder legitimadores de discursos hegemónicos, seguidos por la invisibilización de las voces comunitarias y la despolitización de los conflictos. Se concluye que la cobertura mediática tiende a reproducir intereses políticos y económicos dominantes, configurando un debate público desigual y subrayando la necesidad de promover un periodismo ambiental más crítico, plural y orientado a la justicia socioambiental.

**Palabras clave:** Conflictos socioambientales; Medios de comunicación; Cobertura informativa

## ABSTRACT

This study analyses the role of the media in socio-environmental conflicts in the context of the Anthropocene, characterised by an increase in disputes linked to the extractivist model, especially in Latin America. The objective was to quantitatively examine scientific production on this topic, identifying temporal, geographical and methodological trends and the main media roles attributed between 2012 and 2025. A quantitative bibliometric study and content analysis was developed, based on 22 scientific articles selected and analysed using descriptive statistics. The results show sustained growth in research in recent years, a strong geographical concentration in Latin America and the predominance of qualitative approaches. It was also found that the media are mostly described as devices of power that legitimise hegemonic discourses, followed by the invisibilisation of community voices and the depoliticisation of conflicts. It is concluded that media coverage tends to reproduce dominant political and economic interests, shaping an unequal public debate and underscoring the need to promote a more critical, pluralistic and socio-environmental justice-oriented environmental journalism.

**Keywords:** Socio-environmental conflicts; Media; News coverage

## RESUMO

O presente estudo analisa o papel dos meios de comunicação nos conflitos socioambientais no contexto do Antropoceno, caracterizado pelo aumento das disputas relacionadas ao modelo extrativista, especialmente na América Latina. O objetivo foi examinar quantitativamente a produção científica sobre este tema, identificando tendências temporais, geográficas, metodológicas e os principais papéis atribuídos aos meios de comunicação entre 2012 e 2025. Foi desenvolvido um estudo quantitativo do tipo bibliométrico e análise de conteúdo, com base em 22 artigos científicos selecionados e analisados com estatística descritiva. Os resultados evidenciam um crescimento sustentado da investigação nos últimos anos, uma forte concentração geográfica na América Latina e o predomínio de abordagens qualitativas. Além disso, identificou-se que os meios de comunicação são descritos principalmente como dispositivos de poder legitimadores de discursos hegemónicos, seguidos pela invisibilização das vozes comunitárias e pela despolitização dos conflitos. Conclui-se que a cobertura mediática tende a reproduzir interesses políticos e económicos dominantes, configurando um debate público desigual e sublinhando a necessidade de promover um jornalismo ambiental mais crítico, plural e orientado para a justiça socioambiental.

**Palavras-chave:** Conflitos socioambientais; Meios de comunicação; Cobertura informativa

## INTRODUCCIÓN

En el Antropoceno, la era geológica definida por el impacto indeleble de la actividad humana sobre el planeta, la relación entre sociedad y naturaleza se ha tornado inherentemente conflictiva (Crutzen, 2016). La expansión de un modelo económico globalizado, fundamentado en la extracción intensiva de recursos naturales y la acumulación de capital, ha exacerbado las tensiones socioambientales a una escala sin precedentes (Harvey, 2007; Svampa, 2019).

Este fenómeno es particularmente agudo en América Latina, una región históricamente marcada por su rol como proveedora de materias primas para el mercado mundial. El modelo extractivista, centrado en la explotación de minerales, hidrocarburos y productos agrícolas a gran escala, no solo ha acelerado la degradación de ecosistemas y la pérdida de biodiversidad, sino que también ha generado una profunda desigualdad en la distribución de sus costos y beneficios (Gudynas, 2015).

En este contexto, los conflictos socioambientales han proliferado, convirtiéndose en un rasgo estructural de la realidad política y social de la región. Países como Perú reportan que más del 50% de su

conflictividad social interna está directamente vinculada a actividades extractivas (Defensoría del Pueblo del Perú. 2023), mientras que, en Colombia la expansión minera ha colisionado con los derechos territoriales y la soberanía alimentaria de comunidades indígenas y campesinas (Freire et al., 2021).

Estos conflictos no son meras disputas por recursos, sino complejas arenas de confrontación entre distintas visiones del mundo, del desarrollo y de la naturaleza. Por un lado, una lógica desarrollista, promovida por gobiernos y corporaciones, que concibe el territorio como una fuente de recursos para el crecimiento económico.

Por otro, una cosmovisión anclada en las comunidades locales y movimientos sociales, que entiende la naturaleza como un sujeto de derechos y un componente esencial de la identidad cultural y la subsistencia, dando lugar a lo que se ha denominado el "ecologismo de los pobres" (Mendoza, 2024; Alvarado et al., 2020). En esta encrucijada de narrativas, los medios de comunicación emergen como actores centrales, no como meros transmisores de información, sino como poderosos agentes en la construcción social de la realidad (Howe et al., 2020). Su capacidad para seleccionar, jerarquizar y enmarcar los acontecimientos les confiere un rol crucial en la definición de los problemas públicos, la legitimación de ciertos actores y la marginación de otros (McCombs y Shaw, 1972; Gamson y Modigliani, 1989).

La investigación académica ha abordado crecientemente el papel de los medios en estos conflictos, a menudo desde la perspectiva de la teoría del encuadre (framing). Esta teoría postula que los medios no solo nos dicen "sobre qué pensar" (agenda-setting), sino también "cómo pensar sobre ello", al seleccionar ciertos aspectos de la realidad y darles mayor prominencia en un texto comunicativo (Gorostegui et al., 2023; Scheufele y Tewksbury, 2007). Los encuadres mediáticos pueden definir problemas, diagnosticar causas, hacer juicios morales y sugerir soluciones, influyendo así en la percepción de la audiencia y en el curso de las políticas públicas (Burgos, 2025).

Diversos estudios han identificado sesgos sistemáticos en la cobertura de conflictos socioambientales. Se ha señalado una omisión estructural de las dimensiones éticas profundas, como el especismo, limitando el debate a una visión antropocéntrica (Méndez, 2017), y un sesgo economicista que despolitiza la problemática al presentarla en términos de externalidades o costos de oportunidad (Figueroa et al., 2021). Asimismo, se ha documentado la incapacidad de la prensa tradicional para señalar las raíces estructurales de los conflictos, lo que ha impulsado la emergencia de medios alternativos y digitales gestionados por los propios movimientos sociales como espacios de contrainformación (Osorio, 2020; Inai y Otazo, 2025).

El objetivo es cuantificar las tendencias en la producción científica sobre el tema, identificar patrones geográficos y metodológicos, y medir la frecuencia de los distintos roles atribuidos a los medios en la cobertura de conflictos socioambientales. A través de un enfoque bibliométrico y de análisis de contenido cuantitativo, este estudio busca responder a las siguientes preguntas de investigación: ¿Cuál es la

distribución temporal y geográfica de la investigación académica sobre medios y conflictos socioambientales entre 2012 y 2025? ¿Qué enfoques metodológicos predominan en este campo de estudio? Y, ¿cuáles son los roles mediáticos más frecuentemente identificados por la comunidad científica y con qué frecuencia aparecen?

## MÉTODO

Para abordar las preguntas de investigación, se implementó un estudio cuantitativo con un diseño bibliométrico y de análisis de contenido, de alcance descriptivo-correlacional y temporalidad transversal retrospectiva. Este enfoque metodológico permite no solo describir las características de la producción científica en el campo, sino también explorar posibles relaciones entre variables como la ubicación geográfica, el año de publicación y los enfoques de investigación predominantes.

La muestra del estudio se conformó a partir de una revisión sistemática de la literatura, resultando en 22 artículos científicos publicados entre el 1 de enero de 2012 y el 31 de diciembre de 2025. La selección se realizó mediante un proceso exhaustivo que aseguró la representatividad y pertinencia del corpus analizado.

La estrategia de búsqueda bibliográfica se diseñó para ser exhaustiva, abarcando cuatro bases de datos de alto impacto académico y con amplia cobertura regional e internacional: Scopus, SciELO, Redalyc y DOAJ. Se utilizaron ecuaciones de búsqueda con palabras clave normalizadas y sus equivalentes en inglés, como “conflictos socioambientales”, “cobertura mediática”, “extractivismo”, “comunicación ambiental”, “social conflicts AND media”, y “environmental communication”. El horizonte temporal se fijó entre 2010 y 2025 para capturar la evolución reciente del campo.

El proceso de selección se desarrolló en varias fases. Una búsqueda inicial arrojó 287 registros. Tras eliminar duplicados y registros no pertinentes (e.g., editoriales, reseñas), se revisaron los títulos y resúmenes de 263 artículos, excluyendo aquellos que no se alineaban con el objeto de estudio. Posteriormente, se evaluaron a texto completo los artículos restantes, aplicando criterios de inclusión estrictos: ser un artículo original revisado por pares, tener acceso abierto y, fundamentalmente, analizar de manera explícita el rol de los medios de comunicación en un conflicto socioambiental. Este meticuloso proceso culminó en la selección de la muestra final de 22 artículos que constituyen las unidades de análisis de este estudio.

Para la recolección y análisis de los datos, se diseñó una matriz de sistematización en una hoja de cálculo. Para cada uno de los 22 artículos, se codificaron las siguientes variables:

**Variables de identificación:** Autor(es), año de publicación, título y país de la institución del primer autor.

**Variable geográfica:** País o región donde se centra el caso de estudio. Se categorizó por país y, para análisis agregados, por región (América del Sur, América Central y Caribe, América del Norte, Europa, Asia).

**Variable temporal:** Año de publicación del artículo.

**Variable metodológica:** Se clasificó la metodología principal del estudio en cinco categorías: Cuantitativa (e.g., estudio de caso, etnografía, análisis del discurso), Cuantitativa (e.g., encuestas, análisis de contenido cuantitativo a gran escala), Análisis de Contenido (cuando se especificaba como método principal, a menudo con un enfoque mixto), Revisión Documental/Bibliográfica, y Exploratorio/Mixto (para estudios que combinaban múltiples enfoques sin un claro predominio).

**Variable de rol mediático:** A partir de una lectura detallada de los resúmenes, objetivos y conclusiones de cada artículo, se codificó el rol principal atribuido a los medios de comunicación en una de las siguientes seis categorías, derivadas de los hallazgos de la revisión sistemática original: a) Dispositivo de poder legitimador, b) Invisibilizador de voces comunitarias, c) Despolitizador de conflictos, d) Criminalizador de protestas, e) Canal de difusión pasivo, y f) Promotor de desarrollo extractivista.

El análisis estadístico de los datos codificados se realizó utilizando software estadístico. Se aplicaron técnicas de estadística descriptiva para resumir los datos, incluyendo el cálculo de distribuciones de frecuencia absoluta y relativa (porcentajes) para todas las variables categóricas. Se calcularon medidas de tendencia central (media, mediana, moda) para la variable temporal. Los resultados se presentaron a través de tablas de contingencia y visualizaciones de datos, incluyendo gráficos de líneas para tendencias temporales, gráficos de barras para distribuciones geográficas y de roles, y un gráfico de pastel para la distribución de metodologías.

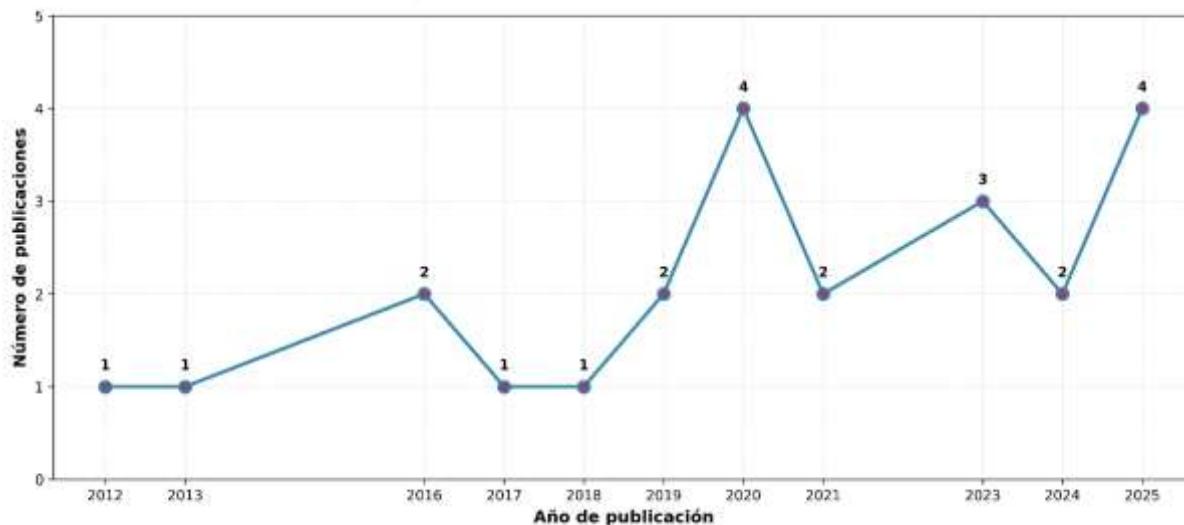
## RESULTADOS Y DISCUSIÓN

El análisis cuantitativo de los 22 estudios seleccionados proporciona una visión panorámica y estructurada de la investigación sobre la cobertura mediática de conflictos socioambientales durante el período 2012-2025. Los hallazgos se presentan en tres áreas clave: la distribución temporal y geográfica de la producción científica, los enfoques metodológicos predominantes, y la frecuencia de los roles atribuidos a los medios de comunicación.

### Distribución temporal y geográfica de la investigación

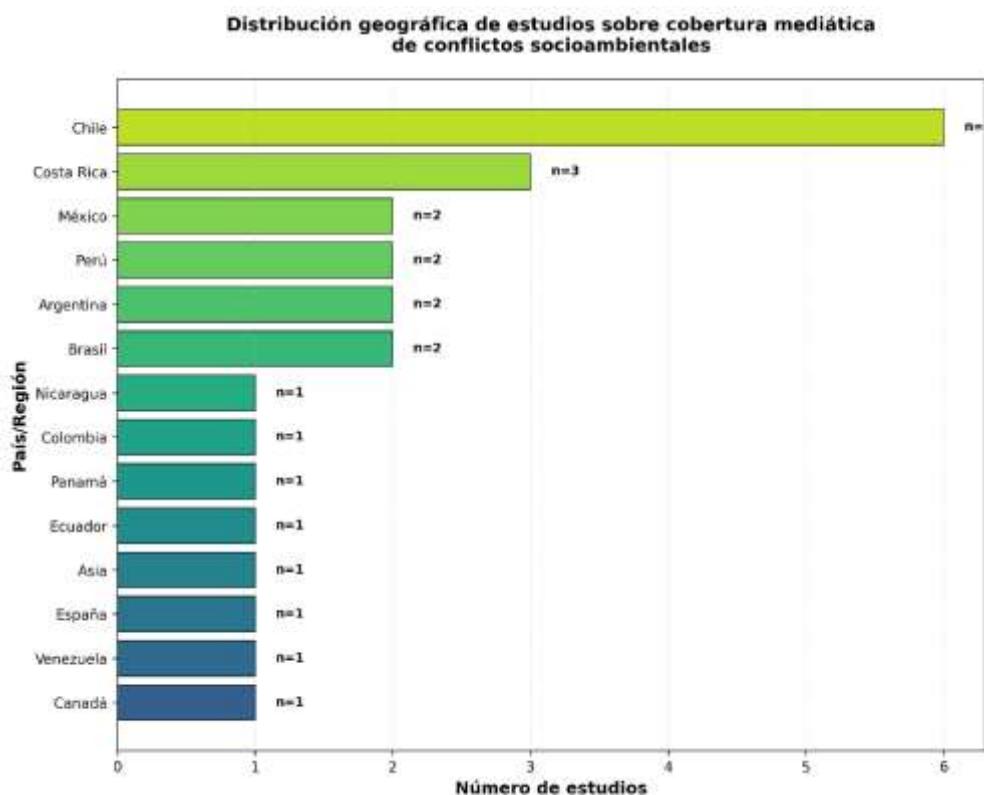
El análisis de la producción científica a lo largo del tiempo revela un interés académico creciente y sostenido en el tema. Como se ilustra en la Figura 2, la distribución de publicaciones no es uniforme, mostrando una tendencia general al alza con fluctuaciones. El período inicial (2012-2013) presenta una producción escasa, con un artículo por año. A partir de 2016, se observa un incremento, con un primer pico de dos publicaciones. La producción se intensifica significativamente hacia el final del período de estudio, alcanzando los puntos más altos en los años 2020 y 2025, con cuatro publicaciones cada uno. Esta tendencia sugiere que la consolidación de los conflictos socioambientales en la agenda pública y política ha sido acompañada por una mayor atención por parte de la comunidad científica, que busca comprender y teorizar sobre el papel de la comunicación en estas disputas.

Evolución temporal de publicaciones sobre medios de comunicación y conflictos socioambientales (2012-2025)



**Figura 2.** Evolución temporal de publicaciones (2012-2025). La línea muestra el número de artículos publicados por año, evidenciando una tendencia general al alza con picos de producción en los años más recientes del período analizado

En términos geográficos, el estudio confirma una marcada concentración de la investigación en América Latina, que aglutina el 90.9% de la muestra ( $n=20$ ). La Figura 3 detalla esta distribución, destacando a Chile como el epicentro de la investigación en este campo, con 6 de los 22 estudios (27.3%). Le sigue Costa Rica, con 3 estudios (13.6%), y un grupo de países con una producción notable que incluye a Brasil, Argentina, Perú y México, cada uno con 2 estudios (9.1% cada uno). Países como Canadá, Venezuela, Nicaragua, Colombia, Panamá, Ecuador, España y la región de Asia (con un estudio multinacional sobre la cuenca del Mekong) completan el mapa con una publicación cada uno. Esta concentración geográfica no es casual; refleja la intensidad del modelo de desarrollo extractivista y la consecuente conflictividad social en América Latina, convirtiendo a la región en un laboratorio natural para el estudio de estas dinámicas.

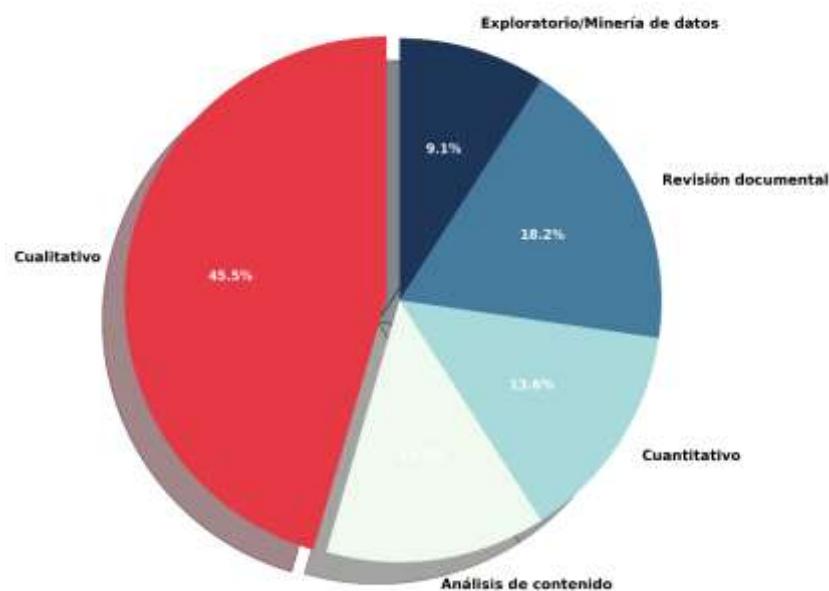


**Figura 3.** Distribución geográfica de los estudios. El gráfico de barras horizontales muestra el número de estudios por país o región, ordenados de mayor a menor frecuencia, evidenciando la preponderancia de América Latina y de Chile en particular

### Predominio de enfoques metodológicos cualitativos

El análisis de las metodologías empleadas en los artículos de la muestra revela un claro predominio de los enfoques cualitativos. Como se visualiza en la Figura 4, casi la mitad de los estudios (45.5%, n=10) utilizaron metodologías cualitativas como el estudio de caso, el análisis del discurso o la etnografía para explorar en profundidad las dinámicas comunicacionales. Las revisiones documentales o bibliográficas constituyen el segundo enfoque más común (18.2%, n=4), seguidas por el análisis de contenido (13.6%, n=3) y los estudios puramente cuantitativos (13.6%, n=3). Los enfoques mixtos o exploratorios representan el 9.1% restante (n=2). Este patrón metodológico sugiere que la comprensión del fenómeno se ha construido principalmente desde la interpretación de significados, discursos y contextos específicos, privilegiando la profundidad sobre la generalización estadística. La escasez de estudios cuantitativos a gran escala indica un área de oportunidad para futuras investigaciones que puedan complementar la riqueza de los hallazgos cualitativos con datos más amplios y comparables.

Metodologías de investigación empleadas en estudios sobre medios y conflictos socioambientales



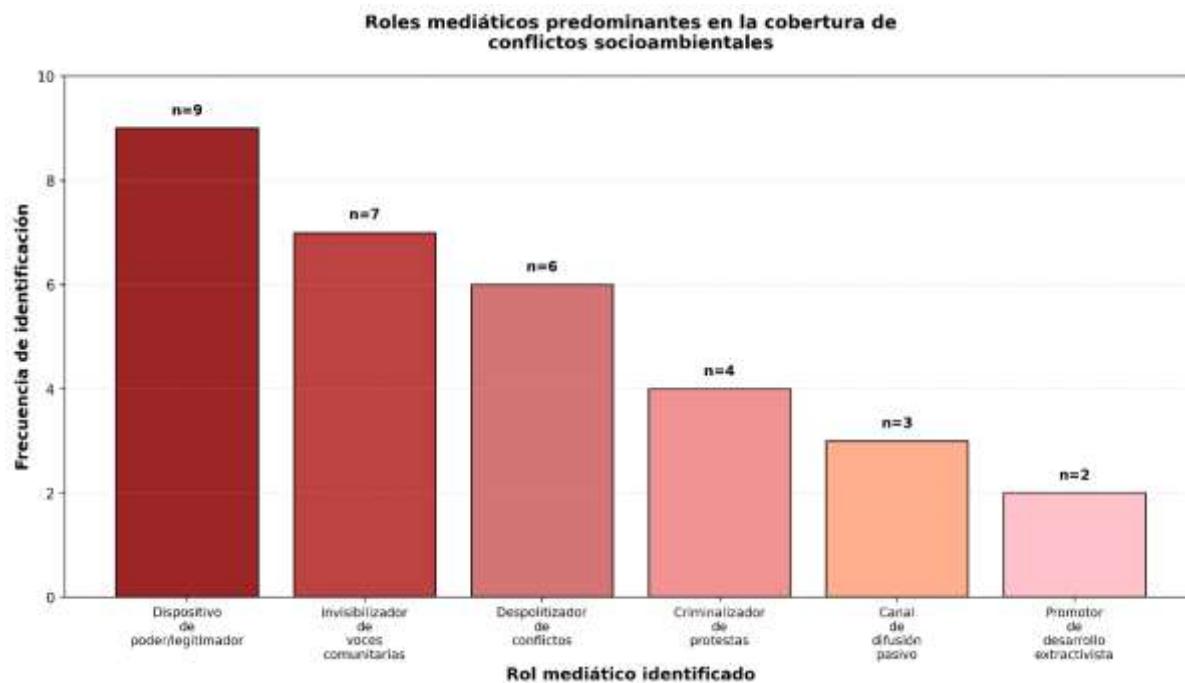
**Figura 4.** Metodologías de investigación empleadas. El gráfico de pastel ilustra la proporción de cada enfoque metodológico en el total de la muestra, destacando la hegemonía de la investigación cualitativa.

#### Cuantificación de los roles mediáticos identificados

El núcleo de este análisis cuantitativo reside en la codificación y frecuencia de los roles atribuidos a los medios de comunicación en la cobertura de conflictos socioambientales. Los resultados, presentados en la Figura 5, no solo confirman las conclusiones de la revisión sistemática original, sino que las dimensionan con precisión estadística. El rol más frecuentemente identificado es el de "dispositivo de poder legitimador" de los discursos hegemónicos (gubernamentales y corporativos), presente en 9 de los 22 estudios, lo que representa un 40.9% de la muestra. Este hallazgo sugiere que los medios, en una proporción significativa de los casos estudiados, tienden a amplificar las voces del poder, enmarcando los proyectos extractivos en términos de "progreso" y "desarrollo" y marginando las críticas.

El segundo rol más frecuente es el de "invisibilizador de voces comunitarias", identificado en 7 estudios (31.8%). Este rol está intrínsecamente ligado al anterior y describe la tendencia de los medios a silenciar, minimizar o distorsionar las demandas, preocupaciones y conocimientos de las comunidades locales afectadas por los conflictos. La "despolitización de conflictos" aparece como el tercer rol más común (27.3%, n=6), refiriéndose a la práctica de presentar los conflictos socioambientales como problemas técnicos, eventos naturales aislados o disputas entre particulares, ocultando sus raíces políticas y estructurales. Otros roles identificados, aunque con menor frecuencia, son la "criminalización de la protesta" (18.2%, n=4), que enmarca a los manifestantes como vándalos o terroristas; actuar como un mero "canal de

difusión pasivo" de comunicados oficiales (13.6%, n=3); y, finalmente, ser un "promotor activo del desarrollo extractivista" (9.1%, n=2).



**Figura 5.** Roles mediáticos predominantes. El gráfico de barras verticales muestra la frecuencia con que cada rol mediático fue identificado en los estudios analizados, ordenados de mayor a menor.

Estos resultados cuantitativos dibujan un panorama claro y preocupante: la cobertura mediática de los conflictos socioambientales, según la literatura académica analizada, está lejos de ser un espejo neutral de la realidad. Por el contrario, tiende a reproducir y reforzar las estructuras de poder existentes, configurando un debate público asimétrico que sistemáticamente privilegia los intereses económicos sobre las preocupaciones sociales y ambientales.

## Discusión

Los resultados cuantitativos obtenidos en este estudio no solo corroboran y dimensionan los hallazgos previamente identificados en la revisión sistemática, sino que permiten avanzar hacia una comprensión más estructural del rol que desempeñan los medios de comunicación en el contexto de la crisis ecológica contemporánea. La posibilidad de cuantificar tendencias, frecuencias y patrones en la producción académica habilita un desplazamiento analítico desde la descripción de experiencias aisladas hacia la identificación de regularidades sistémicas. En este sentido, los datos sugieren que no se trata de desviaciones puntuales en la cobertura mediática, sino de un fenómeno persistente y reiterado: la captura del discurso informativo por intereses hegemónicos en escenarios de conflictividad socioambiental.

La concentración geográfica de la investigación en América Latina, que alcanza el 90.9 % de los estudios analizados, y particularmente en Chile, con un 27.3 %, constituye un hallazgo altamente significativo. Tal como sostiene Acosta (2015), la región latinoamericana ha sido históricamente un

laboratorio del extractivismo intensivo, lo que ha generado una alta densidad de conflictos socioambientales asociados a la minería, los hidrocarburos, la agroindustria y la expansión forestal. En este marco, la centralidad de Chile puede interpretarse como el resultado de la convergencia entre una economía fuertemente dependiente de actividades extractivas, una sociedad civil organizada y una comunidad académica con capacidad crítica consolidada.

No obstante, este patrón de concentración también invita a una lectura problematizadora. La escasa presencia de estudios centrados en regiones como África subsahariana o el Sudeste Asiático sugiere la existencia de un sesgo en la literatura internacional, que podría estar invisibilizando conflictos de similar intensidad y complejidad en otros territorios del Sur Global. Esta omisión no es menor, ya que limita la posibilidad de realizar análisis comparativos transregionales y de construir marcos teóricos verdaderamente globales sobre la relación entre medios, poder y ecología política.

En relación con los enfoques metodológicos, el predominio de las metodologías cualitativas, que representan el 45.5 % de los estudios, frente a la reducida presencia de investigaciones cuantitativas (13.6 %), resulta coherente con la naturaleza del objeto de estudio. Como señala Osorio (2020), herramientas como el análisis crítico del discurso, los estudios de caso y la etnografía mediática permiten captar los significados, silencios y estrategias simbólicas que estructuran las narrativas informativas. Estos enfoques son particularmente adecuados para comprender cómo se construyen los encuadres mediáticos y cómo se jerarquizan determinadas voces en detrimento de otras.

Sin embargo, la limitada producción cuantitativa evidencia una brecha relevante en el campo. Investigaciones basadas en análisis de contenido automatizado de grandes volúmenes de noticias, estudios longitudinales de percepción pública o análisis de redes sociales a gran escala podrían aportar niveles adicionales de generalización y robustez empírica. La articulación entre profundidad cualitativa y amplitud cuantitativa permitiría, por ejemplo, establecer relaciones más precisas entre determinados encuadres mediáticos y variaciones observables en la opinión pública, la legitimación de proyectos extractivos o la formulación de políticas públicas.

El aporte más contundente del presente análisis se encuentra en la cuantificación de los roles atribuidos a los medios de comunicación. El hecho de que el rol de “dispositivo de poder legitimador” concentre el 40.9 % de los casos, seguido por el de “invisibilizador de voces comunitarias” con un 31.8 %, constituye una evidencia empírica sólida que respalda los planteamientos clásicos de Howe et al., (2020). Desde esta perspectiva, los medios hegemónicos operan como aparatos ideológicos funcionales a los intereses del Estado y del capital, más que como espacios neutrales de deliberación democrática.

Este comportamiento mediático resulta consistente con los postulados de la economía política de la comunicación. Guardia Crespo y Agramont Akiyama (2023) (2015) y Carrasco et al. (2021) han argumentado que la estructura de propiedad de los medios, la dependencia del financiamiento publicitario y

la proximidad con las élites económicas y políticas condicionan de manera estructural la producción informativa. En consecuencia, los medios no actúan de forma autónoma, sino que reproducen narrativas que refuerzan el *statu quo* y minimizan los cuestionamientos al modelo de desarrollo dominante.

Asimismo, estos hallazgos dialogan de manera directa con la teoría del encuadre. Gorostegui et al. (2023) y Scheufele y Tewksbury (2007) explican que los marcos interpretativos no solo seleccionan ciertos aspectos de la realidad, sino que orientan la definición del problema, la atribución de responsabilidades y las soluciones consideradas legítimas. En este estudio, la recurrencia de estrategias de despolitización (27.3 %) y criminalización (18.2 %) refuerza este efecto. Tal como analizan De la Vega y Coiffolini (2020), la despolitización elimina las raíces estructurales del conflicto, mientras que la criminalización deslegitima a los actores comunitarios, presentándolos como amenazas al orden público en lugar de sujetos políticos con demandas legítimas.

Frente a este escenario de cerco informativo, resulta indispensable reconocer la emergencia de prácticas de resistencia comunicacional. Inai y Otazo (2025) destacan el papel de las contranarrativas digitales, la producción audiovisual independiente y los medios comunitarios como estrategias clave para disputar el sentido, visibilizar las injusticias ambientales y construir solidaridades translocales. Estas formas de resistencia no solo cuestionan los encuadres dominantes, sino que también amplían el repertorio de acción política de los movimientos socioambientales.

No obstante, pese a su relevancia simbólica y política, la asimetría de poder comunicacional persiste. Mientras los medios hegemónicos disponen de recursos financieros, infraestructura tecnológica y acceso privilegiado a la agenda pública, las iniciativas de contrainformación suelen operar en condiciones de precariedad y con alcances limitados. Esta desigualdad estructural plantea desafíos sustantivos para la democratización del ecosistema mediático y subraya la necesidad de seguir investigando, desde enfoques críticos e interdisciplinarios, las relaciones entre comunicación, poder y sostenibilidad en el siglo XXI.

## CONCLUSIONES

El presente estudio permitió caracterizar de manera sistemática la producción científica sobre el rol de los medios de comunicación en los conflictos socioambientales durante el período 2012–2025, evidenciando patrones claros en términos temporales, geográficos, metodológicos y discursivos. Los resultados confirman un crecimiento sostenido del interés académico en esta temática, especialmente en los últimos años, lo que refleja la centralidad que han adquirido los conflictos socioambientales en la agenda pública y científica contemporánea.

Desde una perspectiva geográfica, la marcada concentración de investigaciones en América Latina, y particularmente en Chile, pone de relieve el carácter estructural del extractivismo en la región y su estrecha relación con dinámicas de conflictividad social persistente. Sin embargo, esta concentración también evidencia una brecha relevante en la literatura internacional, al existir una limitada representación de

estudios en otras regiones del Sur Global, lo que restringe el desarrollo de análisis comparativos de alcance verdaderamente global.

En el plano metodológico, el predominio de enfoques cualitativos indica que el campo ha privilegiado la comprensión profunda de discursos, encuadres y prácticas simbólicas asociadas a la cobertura mediática. Si bien este énfasis ha permitido identificar con claridad los mecanismos narrativos de legitimación, silenciamiento y despolitización, la escasa presencia de estudios cuantitativos sugiere la necesidad de ampliar las estrategias metodológicas. La incorporación de análisis de contenido a gran escala, estudios longitudinales y herramientas computacionales podría fortalecer la capacidad explicativa y comparativa de futuras investigaciones.

El principal aporte del estudio radica en la cuantificación de los roles atribuidos a los medios de comunicación. La evidencia muestra que los medios son descritos mayoritariamente como dispositivos de poder legitimadores de discursos hegemónicos, seguidos por prácticas de invisibilización de voces comunitarias y despolitización de los conflictos. Estos hallazgos confirman que la cobertura mediática dista de ser neutral y tiende a reproducir intereses políticos y económicos dominantes, configurando un debate público asimétrico que limita la deliberación democrática y la justicia socioambiental.

Por último, los resultados subrayan la urgencia de promover un periodismo ambiental más crítico, plural y éticamente comprometido, así como de fortalecer la investigación interdisciplinaria en comunicación, ecología política y estudios socioambientales. Avanzar en esta dirección resulta fundamental para democratizar el ecosistema mediático y contribuir a la construcción de narrativas que reconozcan la diversidad de actores, saberes y derechos involucrados en los conflictos socioambientales del siglo XXI.

## REFERENCIAS

- Acosta, A. (2015). El Buen Vivir como alternativa al desarrollo. Algunas reflexiones económicas y no tan económicas. *Política y sociedad*, 52(2), 299-330. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5164372>
- Alvarado, J., Naranjo, F., Ube, J. y Cabezas, M. (2020). El ecologismo de los pobres y los conflictos de contenido ambiental: un debate teórico. *Revista De Ciencias Sociales*, 7(34), 1–21. <https://doi.org/10.46377/dilemas.v33i1.2127>
- Burgos, F. M. (2025). El discurso sobre la industria forestal en los medios de comunicación: Una revisión sistemática de artículos científicos. *REVISTA CUHSO*, 35(1), 1-26. <https://doi.org/10.7770/cuhso-v35n1-art709>
- Carrasco, M., Contreras, C. y Rincón, J. (2021). Reprimarización de la economía y conflictos socioambientales: Incidencia en la democracia en América Latina. *Revista de Ciencias Sociales*, 27(4), 449–464. <https://doi.org/10.31876/rcc.v27i4.37292>
- Crutzen, P. J. (2016). Geology of mankind. In Paul J. Crutzen: A pioneer on atmospheric chemistry and climate change in the Anthropocene (pp. 211-215). Cham: Springer International Publishing. [https://doi.org/10.1007/978-3-319-27460-7\\_10](https://doi.org/10.1007/978-3-319-27460-7_10)

- De la Vega, C. y Coiffolini, M. (2020). Neoliberalismo y violencia en los conflictos ambientales de Latinoamérica. *Ecología Política*, (82), 78–83. [https://pa.bibdigital.ucc.edu.ar/3232/1/A\\_DelaVega\\_Ciuffolini.pdf](https://pa.bibdigital.ucc.edu.ar/3232/1/A_DelaVega_Ciuffolini.pdf)
- Defensoría del Pueblo del Perú. (2023). Reporte de Conflictos Sociales N° 237. <https://www.defensoria.gob.pe/wp-content/uploads/2023/12/Reporte-Mensual-de-Conflictos-Sociales-N%C2%B0-237-Noviembre-2023.pdf>
- Figueroa, P., Silva, J., Leiva, H., Rojas, S. y Catalán, F. (2021). Cinco dimensiones de la crisis en América Latina. *Política*, 59(2), 33–60. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=64579191001>
- Freire, C., Meneses, K. y Cuesta, G. (2021). América Latina: ¿Un paraíso de la contaminación ambiental? *Revista de Ciencias Ambientales*, 55(2), 1–18. <https://dx.doi.org/10.15359/rca.55-2.1>
- Gamson, W. A., y Modigliani, A. (1989). Media discourse and public opinion on nuclear power: A constructionist approach. *American Journal of Sociology*, 95(1), 1-37. <https://doi.org/10.1086/229213>
- Gorostegui, A., Conforti, M. y García, G. (2023). La construcción noticiosa del proyecto de exploración de hidrocarburos offshore. *Pregunta*, 3(74), 1–30. <https://doi.org/10.24215/16696581e769>
- Guardia Crespo, M. y Agramont Akiyama, A. (2023). Tendencias en investigación sobre medios de comunicación y su incidencia en el medio ambiente. *Revista de Educación Ambiental y Sostenibilidad*, 5(2), 2101. [http://dx.doi.org/10.25267/rev\\_educ\\_ambient\\_sostenibilidad.2023.v5.i2.2101](http://dx.doi.org/10.25267/rev_educ_ambient_sostenibilidad.2023.v5.i2.2101)
- Gudynas, E. (2015). Extractivismos: Ecología, economía y política de un modo de entender el desarrollo y la naturaleza. CEDIB. <https://n9.cl/lx0jy>
- Harvey, D. (2007). A brief history of neoliberalism. Oxford university press. <https://n9.cl/6jsyg>
- Howe, A., Stoddart, M. y Tindall, D. (2020). Cobertura mediática e influencia percibida de los actores ambientales en las políticas: ¿buena estrategia o victoria pírrica? QUID 16. Revista del Área de Estudios Urbanos, 8(2), 298–310. <https://doi.org/10.17645/pag.v8i2.2595>
- Inai, D. y Otazo, J. (2025). Resistencia visual. La construcción de narrativas de protesta en conflictos socioambientales de Chile. *InMediaciones de la Comunicación*, 20(2). <https://doi.org/10.18861/ic.2025.20.2.4098>
- McCombs, M. E., y Shaw, D. L. (1972). The agenda-setting function of mass media. *Public Opinion Quarterly*, 36(2), 176-187. <https://doi.org/10.1086/267990>
- Méndez, A. (2017). Prácticas socioestéticas en organizaciones socioambientales urbanas. QUID 16. Revista del Área de Estudios Urbanos, (8), 76–96. <https://www.aacademica.org/anahi.mendez/48>
- Mendoza, M. (2024). Actores, actantes y redes. Representación mediática de la acción colectiva en un conflicto socioambiental peruano. *Comunicación y Sociedad*, 1-27. <https://doi.org/10.32870/cys.v2024.8703>
- Osorio, J. G. (2020). Una aproximación al periodismo en contexto de conflictividad socio-ambiental. Chasqui: Revista Latinoamericana de Comunicación, (144), 203-220. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7718507>
- Scheufele, D. A., y Tewksbury, D. (2007). Framing, agenda setting, and priming: The evolution of three media effects models. *Journal of Communication*, 57(1), 9-20. [https://doi.org/10.1111/j.1460-2466.2006.00326\\_5.x](https://doi.org/10.1111/j.1460-2466.2006.00326_5.x)
- Svampa, M. (2019). Las fronteras del neoextractivismo en América Latina: conflictos socioambientales, giro ecoterritorial y nuevas dependencias (p. 144). Bielefeld University Press. <http://library.oapen.org/handle/20.500.12657/25058>